

**Palabras Inaugurales del Ministro de Economía, Planificación y
Desarrollo, Ing. Juan Temístocles Montás para el Lanzamiento
Nacional de la Segunda Ronda de Monitoreo de la Alianza
Global 2015- 2016.**

Honorables miembros de la mesa principal:

1. Monseñor Agripino Núñez Collado, Presidente del Consejo Económico y Social (CES).
2. Senador Rafael Calderón en representación de Doña Cristina Lizardo, Presidenta del Sentado
3. Diputado Ramón Cabrera, Presidente de la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados
4. Señor Inocencio García Javier, Viceministro de Cooperación Internacional.
5. Licda. Paola Carám, en Representación del PNUD.
6. Dr. Campos De Moya, Presidente de Asociación de Industrias de la República Dominicana(AIRD)
7. Don Gabriel Antonio Del Río Doñé, Secretario General de la Confederación Autónoma Sindical Clasista (CASC)
8. Licda. Addys Then Marte, Alianza ONG.

Gracias por su presencia a:

Los honorables miembros del Cuerpo Diplomático y Consular y a la Comunidad de Cooperantes acreditados ante el país;

A los distinguidos representantes del sector Privado;

A los distinguidos representantes de las Organizaciones de la Sociedad Civil;

A los distinguidos representantes de las Academias;

A los distinguidos representantes de las Confederaciones
Sindicales;

A los distinguidos representantes de las instituciones nacionales;

A los distinguidos miembros de los medios de comunicación;

Señoras y Señores:

Nos reúne aquí el encuentro público que marca el inicio del proceso de preparación de la **Segunda Ronda de Monitoreo de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (AGCED)**, el cual –como no escapa a su conocimiento- representa un foro político incluyente que reúne a gobiernos, organizaciones bilaterales y multilaterales, sociedad civil y representantes de los parlamentos y del sector privado de todo el mundo, actores que han adquirido el **“compromiso de fortalecer la eficacia de la cooperación al desarrollo para lograr el máximo impacto en el desarrollo”**.

Como es de su conocimiento, en el marco del Sistema Multilateral se han venido celebrando diversas cumbres sobre el desarrollo cuyo hilo conductor ha sido el reconocimiento creciente de la importancia estratégica de una participación cada vez más incluyente de actores del desarrollo en el marco de una amplia

asociación que abarque todo el espectro social, económico y político en cada uno de los países. Entre esas cumbres se destacan las más recientes de abril de 2014 en Ciudad México, donde se celebró la primera Reunión de Alto Nivel de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo. En esta reunión se acordó abordar la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo, y la concreción de una Agenda Internacional de Desarrollo Post-2015, así como avances para la definición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible; luego le siguió la Tercera Cumbre de Financiación al Desarrollo que adoptó la Agenda de Acción de Addis Abeba, Etiopía, contentiva de 134 disposiciones y/o recomendaciones, y en la cual se creó –por primera vez- un mecanismo de seguimiento a los compromisos asumidos en las diferentes cumbres sobre desarrollo. Finalmente, -y como resultado de las anteriores- en la Cumbre para el Desarrollo Sostenible, que se llevó a cabo en septiembre de 2015, los Estados Miembros de la ONU aprobaron **la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, que incluye un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia, y hacer frente al cambio climático.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible representan una alta aspiración global de desarrollo sostenible que se tiene que concretar en

los particulares y disímiles contextos económicos, sociales, políticos, medioambientales y culturales de cada uno de los países.

Como dijera el keniano Macharia Kamau, director del equipo de coordinación para los ODS de Naciones Unidas, en el sentido de que la concretización de éstos se van a realizar en las particularidades de cada país, no obstante –agregamos nosotros- existe una fuerte conexión entre los contextos nacionales y el entorno internacional que condiciona el logro de los mismos, una de cuyas expresiones es la combinación de institucionalidad nacional y las asimetrías en el sistema de relaciones internacionales lo tocante a temas de acceso a financiamiento, balanzas comerciales, desarrollos de ciencia, tecnología e innovación, pago y servicio de la deuda externa, entre otros.

En el caso de la República Dominicana que forma parte de los Pequeños Estados Insulares en vías de Desarrollo (PEID), que ocupa la octava posición entre los diez países vulnerables a los efectos del cambio climático, a su vez es considerado en la nomenclatura del sistema multilateral como País de Renta Media Alta, lo que no le hace elegible para la Ayuda Oficial de Desarrollo (AOD).

Sin menoscabo de la importancia del resto de los ODS, nosotros consideramos que para la República Dominicana entre los principales retos que debe enfrentar es poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y hacer frente al cambio climático.

Ante sus retos nacionales de desarrollo y frente a los compromisos internacionales asumidos por el Estado dominicano, ¿qué ha hecho y que está haciendo la República Dominicana en términos de su institucionalidad para la creación de un escenario propicio para un aprovechamiento eficaz de la cooperación al desarrollo?

Como lo que monitorea la Alianza Global es el progreso en el cumplimiento de los compromisos de Busan para una cooperación al desarrollo más eficaz, esta eficacia está directamente supeditada al fortalecimiento de la institucionalidad y fortaleza de los Sistemas Nacionales. Y eso es precisamente lo que ha estado haciendo y siguen haciendo los sucesivos gobiernos del país de cara a un mejor aprovechamiento de los recursos de la inversión pública nacional y la que proviene de recursos externos.

Como ya es del conocimiento de los actores nacionales e internacionales, el país se ha dotado de un conjunto de instrumentos de planificación como son la Estrategia Nacional de Desarrollo que como principal instrumento del Sistema Nacional de Planificación e Inversión Pública imprime la direccionalidad estratégica de la acción pública para lograr una visión de nación hacia 2030, a la vez que crea las sinergias entre el sector público y demás actores de la sociedad dominicana, uno de los ejes

fundamentales la Alianza Global para una mayor efectividad del desarrollo.

En su creciente mejora de su sistema nacional de planificación el país cuenta con un Mapa de Pobreza 2014, elaborado a partir del enfoque de Pobreza Multidimensional y que tiene la virtud de poder medir e Índice de Calidad de Vida (ICV) por Zona de Residencia, provincia y municipio hasta nivel de barrios y parajes, lo que permite una mejor definición y focalización de las políticas para la inclusión social. Para que tengamos una idea de la importancia del fortalecimiento de los instrumentos de planificación, el porcentaje del gasto social no focalizado pasó de un 94% en 2005 a un 57% en el 2013, lo que contribuye a la mejora de al menos cuatro indicadores de lo que monitorea la Alianza Global como son No. 1 “Uso de los marcos de resultados”; No. 5^a “Previsibilidad anual”; 5b. “Previsibilidad a mediano plazo” y 6. “Ayuda en los presupuestos”.

En lo que respecta a uno de los indicadores transversales como es la “igualdad de género y empoderamiento de la mujer” previsto en el indicado monitoreo, la participación de la mujer como proveedoras del Estado pasó de 1,781 en el 2012 a 7,684 en 2014, lo que representa un incremento porcentual del orden de 431% en el período indicado. Y en cuanto al indicador No. 3, “Participación del

sector privado”, el número de proveedores del Estado pasó de 19,800 en el 2012 a 50,000 en el 2014 para un incremento porcentual de 252 por ciento.

Factores institucionales como el mantenimiento de un marco macroeconómico estable, así como tasas de crecimiento promedio anuales relativamente altas en el contexto de América Latina; el decreto 112-15 que crea el Comité Técnico Inter-institucional de Medición de la Pobreza, los proyectos de ley de Regiones Unicas de Planificación y de Ordenamiento Territorial y Uso de Suelo; las medidas de Políticas Públicas para las Líneas de Acción de la END 2030 y el avance en la implementación de políticas transversales, la elaboración de la Política de Cooperación Internacional para el Desarrollo (PCID), así como los Informes de Cooperación, los cuales muestran el nivel de participación focalizada tanto sectorial como territorialmente de la cooperación financiera o técnica no reembolsable, son instrumentos que contribuyen considerablemente a esta Segunda Ronda de Monitoreo y a poder medir cada vez con mayor precisión la eficacia de la cooperación al desarrollo en el marco de la Alianza Global.

Es en este marco, que el Sistema Nacional de Cooperación para el Desarrollo de la República Dominicana (SINACID) -que está en

proceso de consolidación- busca hacer cada vez más eficiente la interlocución entre las instituciones gubernamentales, la comunidad cooperante, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, rigiéndose bajo los principios de la participación democrática y la pluralidad que fomenta la Alianza Global para la Eficacia de la Cooperación Internacional al Desarrollo.

La significativa consigna que acompaña a los Objetivos de Desarrollo Sostenible es **“Sin dejar a nadie atrás”**.

Agradecemos su atención al llamado a participar de este ejercicio, el cual arrojará datos muy relevantes para la toma de decisiones del Gobierno y todos los actores del SINACID. Esperamos se pueda desplegar un proceso de diagnóstico que pueda constituir una prueba empírica fidedigna que demuestre la realidad del Sistema Nacional de Cooperación Internacional para el Desarrollo en la República Dominicana.

Los motivamos a unirse a este ejercicio y con su participación lograr los resultados que el mismo persigue.

Muchas Gracias a todos por su distinguida presencia!